

Semana.com

Tres caminos para la reconciliación, según Sainville



Política Un grupo de académicos, funcionarios públicos, ex combatientes, entre otros de diversa formación, propone 28 puntos de acuerdo para superar la desigualdad y construir la paz en Colombia.

Lo más probable es que usted no haya escuchado hablar del Grupo de Sainville, una muestra de que a pesar de la diversidad de formas de pensar, si se quiere, es posible ponerse de acuerdo en algo.

Hace varios meses este grupo de personas, integrado por académicos, líderes de opinión, políticos, funcionarios del gobierno, ex guerrilleros, en fin, gente de diferentes corrientes ideológicas - incluso antagonistas- que representan diferentes sectores de opinión tuvo la experiencia de reunirse a discutir sobre los temas más trascendentales para la democracia, la sociedad y el desarrollo del país.

Todos fueron invitados por el monseñor Nel Beltrán, obispo de Sincelejo. El Grupo Sainville se autodenominó así debido al sitio de encuentro, la Fundación Sainville en Bogotá.

La conclusión más importante a la que llegaron es que “la reconciliación comienza con la creación de una visión compartida entre los colombianos sobre el país que queremos”.

Al final del encuentro este grupo tan diverso -en el que participaron Francisco Galán el ex integrante del ELN; el actual embajador de Colombia ante la OEA, Luis Alfonso Hoyos; los candidatos presidenciales Sergio Fajardo y Gustavo Petro; Rudolf Hommes, entre otros-, suscribió veintiocho puntos clave, que en su criterio son fundamentales para encontrarle un camino a la reconciliación del país.

Suena raro que en un ambiente de polarización, personas de orillas tan distintas puedan encontrar, en un fin de semana, fórmulas compartidas para resolver los problemas más graves del país y que se comprometan con ellas. Pero así fue.

El Grupo de Sainville suscribió un documento conciso que contiene tres caminos para la reconciliación: Uno para orientar la política con sentido ético en aras de la construcción de democracia; el segundo es un modelo económico que ayude a superar la pobreza y la desigualdad, y

en tercer lugar un camino para que lograr una paz sostenible y duradera.

[Lea el documento completo aquí.](#)

Ojalá el fruto de este ejercicio de diálogo fuera más que eso y cada uno de esos 28 puntos se convierta en propósitos colectivos, no en una bandera política, sino en un verdadero proyecto de nación.

Semana.com ©2008.
Todos los derechos reservados.